

Oracion Panegyrica Funebre por la Muerte de el M. He. Sr. D. n. Antonio de Ameller y Monranex, Abad del P. Monasterio de Beñalú, Director de la Academia de Bar na Ex.

Que la sentida perdida de un Varon à todas luces esclarecido halla en vuestra discreta atencion agradecido recuerdo; justa loable demostracion es de un noble reconocimiento. Pero que aquella luz, que aun por si misma vive, ayude hallar en mi coxa expresion ancho sepulcro para ser desconocida; es buscar nuevo rocedor à la pena, que os aqueja.

Quisome vuestra Direccion en el empeño de revolver las cenizas de vuestro Dignissimo Director difunto el Muy He. Sr. D. n. Antonio de Ameller &c. : Y aunque no dudava se cubriran en ellas fuego; que barbara à encender la anochada de un Panegyrico, à cuya luz resplandeciesen las mas recomendable prendas de tan Ilustre sujeto; Encontre, q. ardía viviente llama, la que juzgara la emulacion breve fria ceniza. Querer pues, que la cubra yo con las sombras de mis periodos; será querer sin duda que qual se conservava antiguamente aquella luz pesenme entre los funeros despojos de la Parca en los sepulcros de los Heroes; tenga tambien otra ~~Muerte~~ Muerte, que la sepulte, ó otro Tumulo, en que viva muerta.

pero no, que mal podria ofender mi obscuridad los claros resplandores, que no pudo el pavoroso horizonte de la ~~muerte~~ muerte anohecer: non extinguuntur in nocte lucerna ejus. y mas quando su vigilante solio con el oleo de sus virtud, y sabiduria previno inextinguible pabulo à la llama para luzir inextinguibile ut lux eterna luceat ei.

En tres principales estados podemos experimentar
la luz sus perfecciones. en el nacimiento, quan-
do nace; en la duracion, quando luce; y en el ocaso
quando muere. Nace la luz, y entre tremulos de-
dorsos alienos, aun casi no se atreve a dar señas de
lo que ha de ser por temor de lo en que ha de pa-
rar; hasta que logrando el lleno de sus resplan-
dores presume ya activa llama, la que apenas
osó respirar de dil cunella, labrando en su pro-
pria presuncion su exarminia; pues entre tímido
arrebato viene a acabar a mano de su mismo lu-
cir. Así la luz; mas no toda luz así.

Luz fue
y es nuestra dignissimo Director difunto; pero de
de tan superior esfera, que supo tan bien equivocarse
o por decirlo mejor mal, unisocax ~~los tres estados~~
en su luzimiento los tres estados de la luz, que
uniendo en los extremos de nacer, y morir, los esples-
dores del vivir; fue en todos tres estados luz por
fuerza. No lo digo yo, diganlo si sus mismos ~~hechos~~
hechos clarin magisterio, y verdadero Panegyris-
ta de los varones Nuevos. Amaneció viviente
con el uso de la razon esta luz hermosa, y a-
penas rayaron entre los vapores de la su-
vianza años la brillantez de su direccion juizi-
osa; presuroso su deber para su duracion el pabu-
lo en los esfuerzos de su aplicacion.

Pues que
otra cosa fue en su primera edad aquel estudio
ambelo a la cultura de las letras, en que presen-
tos surcos de las lineas empezó a aplicar con in-
cesante afan el penicillame orado de su delicad
ingenio; sino sollicita abundantemente la cosecha de
los frutos de Minerva. ¿son esos los frutos de

Olivo, que era Arbol quiso elegir Minerva sabia
quando la nueva variedad de los demas Diores eli-
gio Arboles sin fruto. Ved pues, si ha de faltar la
pabulo a la llama, a quien previno con anticipa-
poda copiosa ^{de los frutos} cosecha del oleo de la Sabiduria.

Hizo ya en aquella tierna edad la madura reflexi-
on, que hizo Lucrillo sobre un Diamante a quien
hechó un rayo de luz: dar presto radius. Y así quiso
fuese luzido esmalte del fino Diamante de su Nobleza
la preciosa luz de las letras, vinculando en su animo
sus efectos, que al servicio de Seneca son: formar un nu-
evo Espiritu, fabricar el alma, disponer la vida, re-
gir las acciones, enseñar lo que se ha de elegir, señalar
lo que se ha de dexar, y como piloto Piloto dirigir la
navegacion por las dudosas olas a seguro Puerto.

Así empezava a luzir para las letras nuestro heredo,
y no menos lo prosiguió, y logó en el Canon a la virtud,
cuyo precioso oleo quiso coger, no entre los engaños del
siglo, si en los fertiles campos, en los Claustros digo de
~~San~~ Padre S. Benito, a cuyo religioso retiro por uso
con tanta resolucion los honorificos empleos podia enme-
el siglo granjearse; pues siendo de sola edad de 14 años,
haviendola ofrecida a su Padre Don Juan de
Ameller la Coadjutoria de un Canonico de la Sta Ig-
lesia de Vogel, puso Don Juan los ojos en Antonio,
quien a su proposicion respondió con gallarda generosi-
dad, que el Canonico seria muy bueno para su Her-
mano Nicolas; porque el su Padre lo permitia que
descansa ser hijo de S. Benito.

Vistió, pues, como antelava
el Habito de aquel gran Padre. Viose aquella luz resplan-
decer brillante en el Zodíaco Benedictino, discurrendo
con tanta felicidad sus espacios, hasta colocarse luziente
rocha en el elevado Zenit de los mayores empleos de

su Religión sagrada, los que con summa emulacion
parece le iban buscando a posfina; puez apenas dió fin
al estudivo curso de las escuelas, fue destinado Leroux, y
sin acabar su leura, Secretaris de Visita, luego del
Capitulo G.º, seguidameme de la Religión, en que per-
maneció hasta coronar raras lures la sacra Trifida
Abadial del Real Monasterio de Beasalus, à cuya digni-
dad añadió diferemes vezes lo empleo de Visitador, y
Presidente, aviendo desde que salió de los estudios ocupado
sin intermision sus recomendables prendas en el manejo,
y govierno de ~~esta~~ la Religión. Tanto le acreditó en
todo tiempo su raro zelo, y otros aciosos. Siendo su go-
vierno la regla, y Prototyppo de todas las buenas acciones
de un perfecto Prelado, como el dicto del Sarracino era
en otro tiempo el modelo de las demas monedas.

La
renovacion, que logra la Congregacion à su amigo es-
plendor con las tareas de la enseñanza, conclusiones
panegyricas en los Capituloz Generales; la reunion de
los Monasterios Provinciales à la Congregacion Bene-
dictina Taxaconense, lograda con afanes de muchos
años, y esfuerzos de su gran diligencia, publican esta
verdad. Pero parece, que no se contenta esse campeon de
hermosas lures de explayar sus resplandores en su Esfe-
ra, si que transcendiendo à otro orizonte con las di-
recciones de Norte; añadió no menor auge à sus
adquiridos blasones, de cuyo solo hecho pudiera decirse
se si ~~remota~~ remota de incursar en la nona de Vi-
sonya, con el agudo Martial.

Utrum pro cunctis fama loquatur opus

Lues esse el empleo de Director de la Muy Sta Sabia
Academia, donde le avian ya conituido nicho capax
las belles prendas de su enrendimiento. Porque como
ya à la manera, que se extiende la luz por los colores
se avia difundido por todas las mareas sublimes, y pre-
das, de suene, que podia decirse lo que Ennodio à

Viene finalmente grandose con un xaley
transformado en delicioso Museo en una varia
victoria primavera del ciclo, en un hermoso elegante
nargo del zodiaco

Que la senda perdida de un Soaon
a todas luces esclarecido halla en vuestra divina
atencion agraciado recuerdo; y esta loable
demostracion es de vuestro noble reconocimiento:
pero que aquella luz, que por si misma vive,
paya de hallar en mi como expresion ancho se-
pulcro para ser desconocida; es buscar nuevo bor-
rador a la pena, que os agreda.
~~Quisiera antiguamente los sepulcros de los heroes~~
entre los funestos despojos de la parca

Quisiera buena direccion en ^{el} empeño de revolver
las cenizas de vuestro ~~de~~ exultatissimo Director difunto el Sr.
y aunque no dudava se ocultar~~ia~~ en el fuego que
bastara a encender la antorcha de un panegyrico
a cuya luz ^{viere vuestra auncion de un panegyrico} las mas recomendables prendas de tan
ilustre sugeto, encuentre nada admiracion, que ardia
viviente llama la que ^{alg vez con la emulacion de un panegyrico} cubria ^{breve}
cenella. Querer pues que ^{esta luz} ~~este~~ tan esclarecido ^{cenella}
orador, la ^{cubra en su} sombra yo entre las ^{sombra} tinieblas de mi pe-
riodo, sea querer, sin duda, que ^{breve} se conservaran
antiguamente ~~entre~~ aquella luz perenne entre los fu-
nestos despojos de la parca en los sepulcros de los
heroes; sea digo querer que tenga ^{tambien} otra muerte
que la sepulbre, a otro tumulto en que viva muerta

pero no que mal pod^{ria} ^{cubrir} ~~extinguir~~ ^{offendida} anochecer sus claros res-
plandores la obscuridad que no pudo ^{con su poderoso horror} la muerte
anochecer non extinguetur in Nocte Lucerna ejus.
y mas quando la vigilancia de Rey su solitud con
el oteo de sus vicindes y ^{habiduria} merito previno inexorable
pabulo a la llama ut lux verna luceat ei.
para luz inextinguible.

Y Pasaque desde allí empiere a vivir ^{su me-} ~~de~~
comenzo a hacer recidos elogios desde donde rayaron
de su primera edad los crepesculos; ponga Nues-
tra atencion en ellos los primeros vientos, pasaque
advierta que en tiempo proovio para la luz
de su immortalidad los meritos. Porque que otra
cosa fue en su ^{primera} ~~tercera~~ edad aquel estudio anhelo
a la cultura de las letras, en que por entre los
surcos de las linas, empezo a aplicar con desvela-
do afan el ^{pensamiento} ~~plumero~~ azado de su ~~ingenio~~ ^{ingenio} dedicado
ingenio. sino solivisar abundante la cosecha de
los frutos de Minerva; son estos los frutos del
olivo, que el Arbol quiso elegir Minerva sabia,
quando la Vanidad ~~instigara~~ ^{instigara} de los demas Dioses
eligió Arboles sin fruto. Ved pues si ha de faltrarse pa-
dulo a la llama a quien previno tan anticipada
copiosa cosecha de los frutos del oleo de la sabiduria.
Hizo sobre si ya en aquella tierna edad la
Madura reflexion que hizo Licinello sobre un dia-
manne a quien heria un rayo de luz: dat pretium
radix, y assi quiso fuerse luzido empuje de la ~~luz~~
fino diamante de su Nobleria, la preciosa luz de
la ~~luz~~ ^{vinculando en su animo los efectos que al tiempo de} ~~luz~~
en Nuevo espiritu, fabricar el alma, disponer la
da, regir las acciones, enseñar lo que se ha de ele-
gir, señalar lo que se ha de dexar, y como perir
Piloz encaminaron al puerto dirigia la navegacion por
las Indias a un seguro Puerto. Assi descubrio el Puerto
de su seguridad, nuestro M. N. Don Antonio*, que si a la
luz desse conocimiento le llego felicemente advertir,
a impulso alerado de su virtud, pudo facilmente llegar

Seneca ad Lucil.
ep. 16.

* en el claus-
tro Benedictino

fue en su primera edad esta resplandeciente luz ^{resplu-}
 como si fuera ^o término que con ^{sensim lucidior} ~~curiosos~~ pasos creció a luz
 clara y a la manera que esto se estiende por todos los
 colores se difundió por todas las materias sublimes y pro-
 fundas de suene, que le puede decir con Ennio que *quid*
quid vixitum distributum poterit vatijs esse avidus maximam rerum
~~includij~~. Este Meno de ^{de la luz de sabiduria} ~~cultra~~ ~~laboriosa~~ ~~estudiosa~~ que le
 hizo sumerjido en las palabras agudo en los discursos
 claro en los conceptos ~~o~~ eficaz en lo persuasivo inge-
 nioso en lo sublime, y sublime en todo, ~~que~~ ~~era~~ con el
 dulce suave imán de su elocuencia rara hizo que
 robare los animos de todos los cultos y eruditos ingenios
 deste sabio liceo, y ~~con~~ robare aun al Hercules gallico
 las cadenas, pues con los ~~deslabores~~ de los dorados rayos
 de su sabiduria &c.

Rayo a

Rayo la luz de su sabiduria en ese

Ni fueron bastantes los negocios de campo pero adiver-
 su animo de las culturas de las letras, ni su innato affe-
 to a la erudicion ^{razonada} ~~may~~ ~~culta~~ en esta laboriosa palestra
 en querosos asuntos rigió's Aquila alemana su ingenio
 con la valiente destreza de su pluma. Pero en
 donde rayaron con may brillante esplendor las cosas
 solidas luzes de su sabiduria bien lejos de las vages
 obscuras sombras de la Vanidad; fué en la alta ~~de~~
 del Angles de Director en donde le avian ya construido
 nicho capax ~~en~~ las bellas prendas de su entendimiento.
 Porque como ya a la manera que se estiende la luz
 por los colores, se avia difundido por todas las materias

ecio: quidquid vixit in diciturum porras sanj ene) avidu
maximam resu includij; Resplandecio de del elevado so-
lio de aquel empleo: serrenoso en las palabras, agudo
en los discursos, claro en los conceptos, eficaz en lo persu-
asivo, ingenioso en lo sublime, y sublime en todo. Lleva-
vase mas si toda la atencion de los mas caudicos, y nobles
Ingenios, cuyo animo venia pendiendo de la suave dubi-
tosa de su eloquio, haciendo historia verdadera, lo
que en el Hercules Gallico fue invencion fabulosa.

Al cuidadoso afan de sus desvelos, se ve en ese Penit
hermoso de Palas, Hybleo de las mas divinas Armas, de
llo esplendor de la Republica, en esas luces esclarecidas:
cultivada la caudicion, ilustrada la Historia, ennob-
lecida la Sabiduria, deshecho el ocio, coronada de los
laureles de Apolo la paz. Todo es un monumento de
su gloria: gozandose con esto realce, a la manera,
que aquella linea obliqua del primoroso pincel de
resplandorez, elegancia, y largo del Zodiac ~~de~~ el Arj
a la presencia del Sol; asi transformado a los rayos
de su direccion, ^{este enudatissimo Museo} en una vistosa primavera del ciclo
de la Sabiduria, con la variedad plausible de colores
en las noticias y ciencias, delicia de los ojos que as-
pienden la bella gala de sus alistadas curas. Asi
si lo decifra el Autor del Mundo symbolico con el tema:
presencia tantu.





